

ASAMBLEA DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES JESUITAS (IAJU)

BOSTON COLLEGE. AGOSTO 2022

La IAJU asocia a cerca de 200 universidades de la Compañía de Jesús, en los cinco continentes. La mayoría de ellas estuvieron representadas en esta Asamblea. El IUJO A.C. forma parte de AUSJAL y de la IAJU. La Asamblea se reunió en Boston College los días 3 al 6 de agosto del presente año.

El tema central del encuentro fue **“Discerniendo el Futuro de la Educación Superior Jesuita”**. Con esta finalidad se contó con:

- Taller sobre la Democracia
- **DISCERNIENDO EL PRESENTE PARA PREPARAR EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS-Palabras Arturo Sosa, Padre General de la Compañía de Jesús.**
- Cinco sesiones plenarias sobre
 - Ciudadanía Global: Proyecto de Becas de Ciudadanía Global
 - Solidaridad con migrantes y refugiados
 - Paz y Reconciliación
 - Justicia Ambiental y Económica
 - Función de la Teología en las universidades jesuitas de hoy.
- Ocho grupos de trabajo, sobre:
 - Programa de intercambio de estudiantes Magis
 - Educación Empresarial Jesuita
 - Justicia Ambiental y Económica- Desarrollar Universidades Laudato SI-Plan de trabajo
 - Teología en la Universidad Jesuita: Secularismo, pluralismo religioso y la universidad jesuita. (Pendiente el papel)
 - Paz y Reconciliación: Centros de reconciliación y paz
 - Ciudadanía Global: Proyecto de Becas de Ciudadanía Global
 - Solidaridad con los migrantes y los refugiados
 - Universidades Jesuitas Africanas.

EUCARISTÍA INAUGURAL

El pasado miércoles 3 de agosto, la Asamblea de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas (IAJU) 2022 comenzó oficialmente con una misa inaugural celebrada por el Cardenal Seán Patrick O'Malley, Arzobispo de Boston, en la Iglesia de San Ignacio. A la misa asistieron también los delegados de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), que concluyó su reunión esta semana en el Boston College.

En la introducción de su homilía, el Cardenal O'Malley dio una cálida bienvenida a los participantes de la IAJU y de la IFCU y destacó la profunda historia de los jesuitas y de la ciudad de Boston. También recordó a los asistentes las importantes responsabilidades que tiene la Compañía de Jesús al educar a más de 800.000 estudiantes anualmente en los seis continentes. Subrayó la importancia de que los colegios y universidades católicas no se limiten a educar a los estudiantes, sino que les ayuden a ser más humanos. Para ello, los profesores deben ser testigos de sus valores, enseñar a rezar y construir una comunidad. El cardenal O'Malley concluyó su homilía con un recordatorio: "La belleza salvará al mundo. Ser católico con sentido de vocación y misión es una vida hermosa".

Después de la misa, los asistentes de la IAJU y la IFCU tuvieron la oportunidad de disfrutar de una cena en el Conte Forum, el corazón del programa de atletismo de Boston College. Durante la cena, el presidente de Boston College, P. William Leahy, S.J., reflexionó sobre la importancia de que los participantes de la IAJU y la IFCU compartieran esta experiencia y este día juntos. El P. Joseph Christie, S.J. Secretario de educación superior de la Compañía de Jesús y Presidente de la IAJU y la Dra. Isabel Capelo Gil (presidenta de la IFCU) también se dirigieron a los asistentes, compartiendo la misión y la visión de sus respectivas organizaciones.

La noche terminó con un impresionante despliegue de fuegos artificiales sobre el Foro Conte para celebrar un gran primer día de la Asamblea de la IAJU y la conclusión del encuentro de la IFCU.

TALLER “FRENTE A LA CRISIS: DEMOCRACIA Y FRAGILIDAD EN EL MUNDO”

El taller previo a la Asamblea de la IAJU de 2022, "Frente a la crisis: Democracia y fragilidad en el mundo", tuvo lugar el miércoles 3 de agosto. El taller, dividido en dos partes, presentó el proyecto del Observatorio de la Democracia de AUSJAL y analizó el estado de la democracia en cada una de las seis regiones que componen la IAJU. Los panelistas coincidieron en la fragilidad y el creciente desencanto general con la democracia. Sin embargo, explicaron cómo las universidades jesuitas están en una posición única para cultivar el respeto por la democracia entre los estudiantes y, en última instancia, ayudar a restaurar la fe en la democracia y su aplicación.

Proyecto de Observatorio de la Democracia de AUSJAL

El primer panel fue facilitado por el Secretario Ejecutivo de AUSJAL, Dr. Francisco Urrutia. La sesión se inició con un video en el que participó el Padre Arturo Sosa, S.J., Superior General de la Compañía de Jesús. Él presentó el plan estratégico de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), que incluye tres objetivos clave:

1. Desarrollar investigaciones conjuntas entre las universidades de AUSJAL sobre temas estratégicos;
2. El Intercambio, la sistematización y el desarrollo de experiencias de formación de liderazgo social y político entre las universidades de AUSJAL con otras universidades y redes jesuitas, especialmente en el marco de la DUAJ.
3. Desarrollar actividades internacionales conjuntas en relación con cuestiones estratégicas de promoción que se vinculen a las prioridades de los Rectores y consejos de administración de las universidades.

El proyecto del Observatorio de la Democracia fue creado en respuesta a estas tres prioridades, tal como lo destacó el Dr. Luis Arriaga, S.J., presidente de AUSJAL y Rector de la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. En 2021, el Observatorio, liderado por la Universidad Católica Andrés Bello en conjunto con la Fundación Konrad Adenauer, publicó el libro "**Crisis y desencanto de la democracia en América Latina**". La publicación fue una colaboración entre 3 académicos de veintidós universidades de nueve países latinoamericanos. El Dr. Ángel Álvarez, de la Universidad Católica Andrés Bello, resumió los resultados de la investigación: la democracia es frágil y está en declive en toda la región. El Observatorio realizará más investigaciones sobre este tema con el objetivo de arrojar luz sobre áreas poco estudiadas por otras organizaciones líderes en materia de democracia.

En respuesta a las conclusiones del Observatorio, la Dra. Michelle Bachelet, Alta Comisionada para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, destacó que la confianza en las instituciones está disminuyendo, ya que la gente no siente que la democracia esté cumpliendo su promesa de un futuro mejor. Sin embargo, la democracia es resistente; es necesario perseverar en nuestro compromiso con la igualdad para todos.

El Profesor Asociado de la Universidad de Georgetown y Director del Centro de Estudios Latinoamericanos, P. Mathew Carnes, S.J. , concluyó el panel llamando la atención sobre la importancia de esta forma de colaboración dentro de la Red Jesuita. Recordó que, si bien hay un gran camino por delante, es uno para el que las Universidades Jesuitas están particularmente bien preparadas: "Las instituciones religiosas como la nuestra se dedican a la idea de reunir a personas diversas bajo la visión común de un Dios que nos ama y nos da esperanza. Nosotros, como instituciones jesuitas, tenemos una idea de cómo podemos crear comunidades solidarias", especialmente las guiadas por las Preferencias Apostólicas Universales (AUP's, por sus siglas en inglés).

Reflexiones regionales sobre el estado de la democracia

En el segundo diálogo, los representantes de cada asociación regional de la IAJU expusieron los retos de la democracia en sus regiones y debatieron sobre las oportunidades para afrontar este inmenso desafío como universidad mundial. La Dra. Linda LeMura, presidenta de Le Moyne College (EE.UU.) abrió el debate destacando la importancia de crear espacios dentro de nuestra comunidad jesuita global para conectar con los demás e invertir en ellos.

Las siguientes personas aportaron más reflexiones:

- La Dra. Carla Eddé, vicepresidenta de asuntos internacionales de la Universidad Saint Joseph (Líbano), destacó los cursos obligatorios de su universidad centrados en la ciudadanía global y los innovadores programas de servicio e investigación.
- El Dr. Thomas Banchoff, vicepresidente para el compromiso global y director del Centro Berkley para la Religión, la Paz y los Asuntos Mundiales de la Universidad de Georgetown (EE.UU.), expuso la actual crisis de la democracia en Estados Unidos. Reflexionó sobre el papel cada vez más proactivo de las universidades jesuitas norteamericanas en la promoción de la democracia y la justicia como núcleo de su misión de crear personas como agentes de cambio.
- El Padre Joye James, S.J., antiguo secretario de la Asociación Jesuita de Educación Superior de Asia del sur (JHEASA, por sus siglas en inglés), expuso los desafíos a la democracia en la India y planteó la apremiante pregunta: ¿qué hacer cuando los gobiernos elegidos democráticamente se vuelven autocráticos y nadie parece poder desafiarlos?
- Mtra. Sophia Opatska, vicerrectora para la aplicación de la estrategia de la UCU en la Universidad Católica Ucraniana, habló con pasión sobre la actual conflicto entre Ucrania y Rusia. Recordó a todos: **"La democracia es frágil. Si crees en ella, tienes que estar dispuesto a defenderla... La sociedad libre es un logro moral que no puede conseguirse de una vez por todas y para siempre. Es una victoria moral que debe ser perseguida por todas las personas en todo momento"**. Sus palabras concluyeron con una gran ovación de pie, por parte del auditorio.
- El Padre François Pazisnewende Kaboré, S.J., presidente de la Asociación de Colegios y Universidades Jesuitas de África y Madagascar y de la Universidad Jesuita de Ciencias de Kosyam (Burkina Faso), habló de la historia de los golpes de Estado y de los principales factores determinantes de la no-democracia en África. Destacó tres acciones que las universidades pueden llevar a cabo: 1. Educación cívica y política para los jóvenes; 2. Creación de empleo y desarrollo empresarial; y 3. Desarrollo económico.
- La Dra. Eka Priyatma, presidenta de la Asociación de Colegios Mayores y Universidades Jesuitas en Asia Pacífico (AJCU-AP) ofreció otras recomendaciones para animar a los estudiantes a participar activamente en organizaciones sociales; desarrollar las habilidades de pensamiento crítico de los estudiantes (especialmente en relación con los medios sociales); y promover la mezcla más allá de los grupos étnicos y religiosos.

En conjunto, estas reflexiones nos recuerdan que la democracia no debe darse por sentada. Por el contrario, nuestras universidades jesuitas deberán aprender de estos enfoques colaborativos e innovadores para contribuir al crecimiento democrático en el futuro.

DISCERNIENDO EL PRESENTE PARA PREPARAR EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS-

Palabras Arturo Sosa, Padre General de la Compañía de Jesús.

Con profundo agradecimiento podemos reunirnos después de cuatro años. Gracias de corazón a quienes han preparado con dedicación, constancia y acierto este encuentro y a Boston College que nos acoge fraternalmente, cuidando todos los detalles.

Durante los cuatro años que nos separan de la Asamblea de Bilbao 2018 hemos sido testigos de profundas transformaciones en la humanidad. Nos encontramos en otra etapa de la historia que presentíamos sin mucha claridad. La tratamos de describir como “cambio de época”, “era del conocimiento” ... porque percibimos la profundidad de los cambios que se están produciendo en todas las dimensiones de la vida humana. Llegó sin darnos tiempo suficiente para comprender lo que estaba pasando y mucho menos para prepararnos adecuadamente.

Al mismo tiempo seguimos experimentando en la vida cotidiana de las Universidades las tensiones inherentes a lo que ellas son. Tensión entre excelencia académica y formación integral de las personas; entre estar a la altura de los tiempos en infraestructura, tecnología... y ofrecer educación de calidad sin ningún tipo de discriminación social... Tensión entre una historia, una tradición, a la que se debe lo que es la institución y los desafíos de las crisis del presente que se abre a un futuro incierto... Y otras tantas más que ocupan las mentes, los corazones y las ocupaciones cotidianas de los aquí reunidos.

Esta asamblea mundial se ha propuesto como una oportunidad de discernir en común la contribución específica de las instituciones de educación universitaria bajo la responsabilidad de la Compañía de Jesús al presente histórico de la humanidad. Lo específico que pueden ser y hacer para contribuir a abrir camino a una sociedad más justa porque se establecen relaciones fraternas entre las personas, sus culturas, los pueblos, las naciones... Porque el Bien Común orienta las decisiones de economía política global. Porque se toma la vía de la reconciliación con el medio ambiente que hace posible restablecer el equilibrio en el uso de los recursos naturales, favoreciendo no sólo la vida plena para todos los seres humanos, sino también la vida misma en el planeta Tierra.

Un discernimiento que lleve a decisiones compartidas sobre lo que caracteriza las Universidades, Colegios, Institutos y Facultades miembros de esta Asociación Internacional. En otras palabras, se busca responder a la pregunta sobre qué es lo propio que ofrecen nuestras instituciones; qué

es aquello “especial” o “único” que las caracteriza en su modo de insertarse en este momento presente en la construcción del futuro deseado.

Podemos hacer la misma pregunta desde otra perspectiva: qué puede motivar a una persona o una familia la escogencia de estudiar, enseñar, investigar o trabajar en una Universidad miembro de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas (IAJU).

A. Preparar el futuro exige discernir el presente

Corremos el riesgo de convertir el discernimiento en una etiqueta cómoda que nos pone en sintonía con un lenguaje que hace sonreír a los jesuitas o acaricia los oídos del Papa Francisco. Discernir comporta aceptar desafíos que se nos proponen desde muchos ángulos de la vida social y desde la ciencia. Desafíos que, con frecuencia y con razón, nos asustan.

Discernir supone arriesgar... Correr riesgos no surge espontáneamente de la dinámica de instituciones que han construido con esfuerzo una identidad, un modo exitoso de educar y producir conocimiento, que las hace sentir orgullosas y, además, son reconocidas por el entorno en que se mueven y gozan de un importante prestigio. Discernir es abrirse a la novedad.

La novedad a la que buscamos abrirnos a través del discernimiento se distingue radicalmente de la innovación fruto de la investigación científica o el progreso tecnológico. Es una novedad que nos viene dada, que no surge de premisas que nosotros hemos puesto ni de los pasos que hemos dado por el camino que nosotros mismos hemos decidido, diseñado y construido.

Discernir, por tanto, es disponerse a ser guiados hacia la novedad. Supone “soltar las riendas” para ser llevado hacia donde no sabemos, sin contar con una hoja de ruta que guíe nuestros pasos. Las características de las instituciones universitarias hacen especialmente difícil “soltar las riendas”. Están concebidas para tener firmemente las riendas en las propias manos y controlar el camino que se toma y la velocidad con la que se avanza...

Proponerse el discernimiento en común como modo de enfrentar el futuro requiere tomar conciencia de las resistencias que se derivan de la dinámica universitaria habitual. Requiere conducir conscientemente el complejo proceso de cambiar el enfoque y los métodos habituales de tomar decisiones y evitar la tentación de ponerle la etiqueta “discernimiento” a lo mismo que hacemos porque estamos acostumbrados y nos ha ido bien.

Acabamos de clausurar el Año Ignaciano 2021-2022 en el que hemos buscado inspiración en la experiencia de Ignacio de Loyola para soltar las riendas de nuestras vidas y ser capaces de abrirnos a la novedad, de *ver nuevas todas las cosas en Cristo*, para dejarnos guiar a nuevos horizontes. Ignacio usó para sí mismo la imagen del peregrino. Siguiendo la misma inspiración podemos imaginar la IAJU o mejor la completa vida-misión de la Compañía de Jesús, en peregrinaje, como un cuerpo con muchos miembros que tienen diversas funciones, complementarias entre sí, que se pone en camino confiado en el espíritu que lo inició, lo ha guiado por varios centenares de años y promete seguir haciéndolo si “soltamos las riendas”.

Desde la fe que inspira la vida-misión de la Compañía de Jesús, y nos abre a sintonizar con tantas personas e instituciones que sintonizan con ella desde otras opciones vitales, sabemos que es el Espíritu Santo quien guía con su peculiar modo de actuar en la historia humana. Quién guía lo hace como el maestro que acompaña los procesos de sus discípulos gratuitamente, desde el respeto a la libertad, siguiendo pacientemente los procesos, adaptándose a las condiciones de cada lugar, momento y persona. Lo hace a través de lo que pudiéramos llamar la pedagogía de la gracia por la que va abriéndonos los sentidos a los signos del presente que conducen al futuro objeto de nuestros deseos y de tantos de nuestros empeños.

Los “signos de los tiempos”, esas señales que pone el Espíritu con su actuación en la historia se manifiestan en el presente. Aprender a leer los signos de los tiempos se convierte así en el discernimiento del presente que ilumina el camino al futuro que nos viene dado si elegimos la vía que ellos nos indican.

Un futuro consistente con la razón de ser de las Universidades e Institutos de Educación Superior encomendadas a la Compañía de Jesús requiere, por consiguiente, un cuidadoso discernimiento en común del presente. En esta asamblea se busca dar pasos en esa dirección examinando el recorrido hecho por la Asociación en los últimos años, profundizando la conciencia de su necesidad y poniendo los mejores medios a su alcance para realizarlo.

Los miembros de la IAJU están llamados a discernir desde la identidad en la que encuentran su razón de ser, principio y fundamento de su misión y lazo de unión entre ellos. Es la identidad que muchas de las Universidades han estado examinando en los últimos años y a cuyas fuentes hemos invitado a volver a lo largo de este año ignaciano. Es el mismo manantial que alimentó el largo y complejo camino del discernimiento en común de las preferencias apostólicas universales de la Compañía de Jesús que sigue fluyendo para fecundar las obras apostólicas que les dan vida concreta cuando las ponen en práctica.

B. Personas con una vida plena de sentido

La identidad de las instituciones de Educación Universitaria reunidas en la IAJU parte de una visión integral del ser humano. Por consiguiente, concebimos la Universidad no fragmentada sino integrada. Proponemos instituciones que ofrecen la posibilidad de integrar las diversas dimensiones del quehacer científico, educativo y de incidencia social.

Una cotidianidad universitaria que realice y transmita esa identidad es, sin duda, un enorme desafío que supone estar muy atentos a cómo se realizan las actividades ordinarias dentro del campus; a cómo se cultiva la identidad en los miembros de la comunidad universitaria, muy especialmente de sus profesores y personal administrativo; a los procesos de toma de decisiones; a los incentivos que se propone; y a todo aquello que representa el “éxito” de los programas y procesos que se realizan.

Como todo el sistema de educación superior en el mundo, nuestras instituciones de educación universitaria están constantemente amenazadas por tres cepas de virus con variantes muy contagiosas: la fragmentación, la superficialidad y la instrumentalidad. La enfermedad que producen estos virus atentan contra la identidad que nos une, inspirada en el carisma que Ignacio expresó con expresión “ayudar a las almas” como la finalidad de la Compañía de Jesús, en su deseo de servir a la misión del Señor encomendada a la Iglesia. “Ayudar a las almas” es la apuesta ignaciana que lleva a atender integralmente a las personas en todas sus dimensiones, personales o sociales, y en todo lo que necesiten.

Es urgente, por tanto, discernir qué tipo de persona imaginamos como fruto de la experiencia universitaria que proponemos. He aquí la materia central de nuestro discernimiento. El ser humano necesita darle sentido a su vida y a sus acciones, las grandes y las pequeñas de todos los días. Nuestro propósito es “buscar y hallar” el estilo de investigación, incidencia social y educación universitaria capaz de iniciar y acompañar procesos personales y sociales de dar sentido a la vida en todas sus dimensiones para alcanzar la plenitud.

Desde la espiritualidad que se deriva del carisma de la Compañía de Jesús se entiende como vida plena la que se desenvuelve persiguiendo siempre “en todo amar y servir”. Esa es la manera nuestra de concebir la “excelencia”. A través del discernimiento en común nos proponemos animar instituciones excelentes porque en ella trabajan, investigan, enseñan y estudian personas que encuentran las condiciones para una vida con sentido que avanza hacia su plenitud.

Instituciones universitarias concebidas de tal manera que ofrezca espacio para acompañar los procesos de gran variedad de personas que viven en distintos momentos de su vida, al mismo tiempo que contribuyen, con los medios a su alcance, a la transformación de las estructuras injustas de las sociedades en las que realiza su específica tarea universitaria.

Lo que conocemos como el “paradigma pedagógico ignaciano” es uno de los medios más eficaces para organizar las instituciones universitarias bajo nuestra responsabilidad según la identidad que les da sentido y desde la que ofrecen oportunidades a todos sus integrantes de encontrarle sentido a sus propias vidas en relación con otras personas y el medio ambiente.

Quienes están familiarizados con la pedagogía ignaciana conocen el estrecho vínculo que tiene con los Ejercicios Espirituales. En ellos Ignacio de Loyola propone un modo concreto de experimentar la acción de Dios en la historia y discernir el camino que lleva a encontrarle sentido a la vida para hacerla plena. Hacer uso responsable y amplio de este precioso instrumento esta, sin duda, al alcance de todas nuestras instituciones universitarias. Sigámoslo haciendo, encontrando modos adaptados a las personas, tiempos y lugares. Aprovechemos esa experiencia para ir conformando espacios universitarios que encarnen el estilo propio de su identidad.

Una pregunta que escucho con frecuencia es la siguiente: ¿se necesita compartir la fe religiosa (cristiana) para adquirir la identidad característica de nuestras instituciones universitarias? En otras palabras: ¿el camino que lleva a encontrarle sentido a la vida personal y social exige la fe religiosa cristiana?

La experiencia de nuestras universidades permite responder que la vida plena y con sentido se realiza en personas diversas, con una asombrosa variedad de opciones personales religiosas, culturales, políticas... Este es uno de los signos que debe atender el discernimiento propuesto. La humanidad es el sustrato común a todas las personas, culturas, experiencias religiosas, creencias... El núcleo sustantivo de la plenitud humana es el amor que se hace ágape, que se vive en común como humanidad congregada alrededor de él.

C. Sembrar en suelo sediento

La expansión de la sociedad secular como el espacio en el que viven, o vivirán, la inmensa mayoría de los seres humanos se experimenta de diversos modos. En algunas partes como amenaza, puesto que los procesos de secularización han supuesto conflictos muy duros que han dejado heridas profundas, muchas veces difíciles de cicatrizar o que se vuelven a abrir fácilmente. Otros ambientes han sido totalmente copados por el principio “vale todo” y suponen que basta respetar lo que cada uno piensa o siente para que sean respetadas mi identidad, modos de pensar o fe religiosa. Vastos sectores de la humanidad han sido cubiertos con el manto del fundamentalismo religioso, ideológico o político con márgenes muy escasos y riesgosos para pensar distinto o disentir.

Algunos, por tanto, perciben la sociedad secular como el suelo reseco, quebrado, después de una sequía persistente. En verdad se trata de un suelo sediento que se nos pone delante como oportunidad para cultivar la vida plena de sentido.

Una sociedad secular madura la podemos caracterizar como “suelo sediento” porque ha superado los extremismos ideológicos, los sectarismos religiosos o culturales, la hegemonía del mercado con su dinámica uniformadora, reduccionista de la riqueza representada en la diversidad cultural que lleva a la despersonalización y necesita el autoritarismo para sostenerse sin límite de tiempo.

Es un suelo sediento plural en el que se encuentran una enorme variedad de terrenos y condiciones para emprender cultivos diferentes y complementarios. La sociedad secular genera relaciones que permiten ejercer la libertad de los seres humanos en sus diversas dimensiones vitales que se convierten en espacios abiertos en los que es posible la creación humana.

La sociedad secular madura ofrece una oportunidad nueva de vivir nuestra identidad y, desde ella, hacer una contribución significativa. Siguiendo la imagen, podemos regar, sembrar y cultivar en un suelo sediento. El desafío del discernimiento en común al que estamos convocados en este momento presente es alcanzar a ver con precisión las señales de las oportunidades que se nos abren en esta nueva época histórica.

Hacer de la Universidad un espacio de discernimiento contribuye a superar las tendencias a la fragmentación existentes en la sociedad secular. Nuestras universidades, ubicadas en la tradición humanista de la pedagogía de la Compañía de Jesús, impulsan procesos de síntesis de

conocimientos e integración de las dimensiones que constituyen las personas, las sociedades y la sana relación con el medio ambiente.

La tradición humanista inserta en la identidad de las instituciones universitarias inspira la creación de conocimiento desde un diálogo multifactorial que incluye la diversidad de perspectivas de las disciplinas que se cultivan en la universidad. El diálogo exige la comunicación fluida y constante como medio necesario para constituir y mantener la unidad de mentes y corazones que da sentido a la institución. Igualmente, la trasmisión de conocimiento como dimensión fundamental del quehacer universitario contribuye a la formación de personas integrales, comprometidas con la transformación de la sociedad, agentes de reconciliación que luchan por la justicia social.

Hemos aceptado el reto de inspirar y gestionar instituciones universitarias capaces de superar la fragmentación del conocimiento científico especializado, en diálogo inter y trans-disciplinar, insertas en el contexto social en el que se hacen activamente presentes con una mirada universal y conciencia de hacer parte de una única, rica y variada humanidad.

D. Desde la experiencia de la intergeneracionalidad y la interculturalidad

Podemos reconocer la riqueza, los riesgos y las potencialidades del futuro en dos características fundamentales de la humanidad actual: la diversidad cultural y la variedad de edades que conforman la población humana. Preservar y sacar provecho de esa riqueza pone delante de nosotros dos complejos y hermosos desafíos: avanzar hacia la interculturalidad con una arraigada conciencia de intergeneracionalidad.

Reconocer la diversidad cultural como riqueza nos lleva a formar parte de la corriente que construye un mundo interconectado o globalizado a partir de la multiculturalidad como característica fundamental del mundo actual y futuro. La creación cultural forma parte esencial de la humanidad, muestra su capacidad de abrirse a lo nuevo y mejor. Es una corriente que se mueve en una dirección alternativa a la imposición de un mercado único mundial subordinando a todos los seres humanos a un mismo esquema de producción y consumo.

Porque, como afirmaban los primeros Jesuitas, “el mundo es nuestra casa” toda cultura que habita en ella es nuestra “hermana”. Por eso, queremos ir más allá de la multiculturalidad y abrirnos a la interculturalidad como proceso de enriquecimiento humano. La sociedad en que vivimos es multicultural. También lo son nuestras comunidades universitarias. La interculturalidad es algo más de la pluriculturalidad proclamada por algunos Estados nacionales en el mundo. La pluriculturalidad reconoce la presencia de diferentes culturas en el territorio de un Estado con leyes que defienden su existencia y promueven la convivencia de varias culturas. Se busca, de este modo, evitar la imposición de una cultura sobre otras dentro del mismo Estado o entre naciones como ha ocurrido tantas veces en la historia y ocurre aún en nuestros días en diversas partes del mundo.

La interculturalidad, sin embargo, va más allá de estar juntas personas de diferentes culturas en una sana convivencia. La interculturalidad comienza con un paso no siempre evidente y nunca fácil, a saber, la adquisición de una conciencia crítica de la propia cultura que permita, al conocer sus dones y límites, salir al encuentro de otras culturas aportando lo que se es y enriqueciéndose del intercambio con ellas.

Al mismo tiempo, los progresos de la época moderna hicieron posible prolongar la vida de los seres humanos y evitar los riesgos de enfermedades o defunciones tanto al nacer como a lo largo de la vida y en la ancianidad. En la mayor parte del mundo la expectativa de vida es muy superior a la de los siglos anteriores. Muchas generaciones conviven al mismo tiempo en el presente. Generaciones con una gran diversidad de percepciones sobre lo que es, debe y puede ser la vida humana plena. Diversidad de percepciones que se convierte con facilidad en “brechas” generacionales.

El desafío de la intergeneracionalidad consiste en la compleja tarea de establecer un auténtico diálogo dentro de cada generación y entre las generaciones. Un diálogo que establezca espacios y condiciones para escucharse mutuamente. Un diálogo que, por una parte, funde la fraternidad entre ellas y, por otra, sea capaz de hacer consciente y comprometer a las distintas generaciones a procurar el Bien Común de la humanidad, incluyendo restablecer una relación armónica con la naturaleza, el medio ambiente y la bio-diversidad.

Las instituciones miembros de la IAJU – y la Asociación misma- son espacios multiculturales en los que conviven muchas generaciones. Aceptemos de corazón los desafíos de la interculturalidad y la intergeneracionalidad como oportunidades de enriquecimiento institucional y de las personas que forman la comunidad universitaria. Hagamos patrimonio de esta inmensa riqueza para mejorar nuestra contribución del Bien Común de la humanidad, luchando por hacer de este mundo un casa reconciliada en la justicia

E. Universidad, política, ciudadanía global, reconciliación y paz

La propuesta de Universidades que contribuyen a dar sentido pleno a la vida humana incluye necesariamente la dimensión política. A través de la política se da sentido a la vida social. La formación integral de personas, desde la identidad en la que se fundan nuestras instituciones universitarias, lleva a desarrollar la dimensión ciudadana de cada persona, de las comunidades universitarias y sus instituciones que supone un consistente compromiso con el Bien Común. Porque son instituciones universitarias con raíces locales y visión universal están en capacidad de promover una conciencia de ciudadanía global desde la que se trabaje por la superación de las grandes brechas sociales del mundo actual. La investigación que ellas se realiza y la trasmisión de conocimientos se conciben como instrumentos efectivos para incidir en conseguir orientar la dinámica geopolítica a la reconciliación y la justicia.

La identidad que caracteriza las instituciones universitarias Jesuitas lleva a encontrarle sentido también a la vida pública y obliga a pensar seriamente, en la dinámica del *magis* ignaciano, la

mejor contribución que podemos dar a la profundización y expansión de la democracia, hoy amenazada incluso en aquellos países en los que se cuenta con una larga tradición que llevaría a pensar en la existencia de un arraigo profundo de la conciencia y de los valores democráticos en sus poblaciones como base de su estabilidad política.

Un reciente ensayo de Moisés Naim¹ hace esta reflexión: quienes venimos de una “cultura democrática”, es decir, convencidos de que son los ciudadanos la fuente del poder político, gobernados por un sistema con pesos y contrapesos, ¿entendemos la creciente tendencia, en todas partes, a las autocracias que pretenden el poder sin límite para toda la vida? ¿Estamos preparados para ello?

Creo no equivocarme al afirmar que los miembros de la IAJU están comprometidos con la democracia política, convencidos, además, de que la democracia necesita las Humanidades porque una sociedad democrática no se propone solo el bienestar material, sino el desarrollo integral derivado de perseguir el Bien Común.

Asistimos a una tendencia que pretende reformular las bases de la legitimidad política diluyendo su componente democrática. Naim las califica como las autocracias de las tres “p”, a saber, populismo, polarización y postverdad, que se van expandiendo por las más diversas naciones del mundo, al punto que puede considerarse una tendencia con posibilidades hegemónicas.

Mucho se ha estudiado, discutido y publicado sobre cómo el populismo vacía de sentido el auténtico ejercicio de la voluntad de los pueblos, debilita las organizaciones civiles y populares de base, elimina la función de los partidos políticos como canalizadores de las alternativas ideológico-políticas que articulan programas de gobierno alternativos a ser decididos en comicios libres por los ciudadanos de cada país... El populismo adquiere un carácter demagógico que le permite sustituir el pueblo por la figura del autócrata convertido en el auténtico interprete de la voluntad popular y el único que puede hacerla realidad desde el poder político.

Una vez adquirido el poder, a veces aprovechando las condiciones de los regímenes democráticos, el autócrata se propone permanecer indefinidamente en su ejercicio para lo cual propicia la polarización de la sociedad y se rodea de seguidores que se comportan como los fanáticos de un equipo deportivo. Se alaba y defiende al autócrata en cualquier circunstancia, como a la divisa del equipo al que se pertenece para siempre. Se acaba la discusión de ideas porque el autócrata es la expresión esclarecida del programa de gobierno y su palabra marca un rumbo que no admite dudas. Él es la única voz y el único rostro del gobierno y del Estado. Los ciudadanos o sus organizaciones que no se adhieren a la fanaticada del autócrata son considerados enemigos a neutralizar o, incluso, eliminar.

Los medios de comunicación contribuyen a fortalecer esta tendencia cuando narran la política centrada sólo en personajes que se presentan y actúan como cabezas de una fanaticada. Pierden así su carácter de mediadores en la discusión y acción políticas. El desarrollo y expansión de las

¹ Naim, Moisés, La revancha de los poderosos, Debate, 2022

llamadas “redes sociales” las ha convertido en la fuente de alimentación más importantes de una opinión pública polarizada sobrepasando la función mediadora de los grandes medios como los diarios, las revistas, los radios y las televisoras que poseen una cultura del equilibrio informativo, la verificación de la información y la autenticidad de las fuentes.

Se nos plantea, por tanto, desde las características e identidad de nuestras comunidades universitarias, la pregunta de cómo entrar provechosamente en el mundo de las redes sociales y convertirlo en una de las dimensiones de la formación integral que pretendemos.

Desde la Universidad que encuentra su razón de ser en la búsqueda sistemática y difusión de la verdad, resulta un reto de gran envergadura afrontar la tercera “p” mencionada por Naim: la época de la postverdad, es decir, de la confusión conceptual y de pensamiento; de la desinformación que se convierte en incontrolable difusión de la falsedad (fake news) y de teorías conspirativas tergiversadoras de la realidad.

La postverdad alcanza una tal capacidad de manipulación que logra una sistemática obstaculización de la aparición y conocimiento de la veracidad de los acontecimientos en el terreno político. La postverdad llega a convertir la invención de la realidad en un instrumento de dominación y de gobierno.

Los regímenes autocráticos sostenidos por el populismo, la polarización y la postverdad generan un ambiente en el que la duda sobre todo lo que no sea la palabra del autócrata se hace permanente. Se alimenta la incertidumbre sobre lo que puede suceder en lo personal, familiar o laboral y el miedo se convierte en la sensación que lleva a la parálisis política o la resignación ante lo que se ha impuesto irremediablemente.

Si, además, se exacerbaban las tendencias individualistas presentes en muchas culturas se reproduce y multiplican las actitudes de la anti-política como posición ante la vida pública. Este es el modo más eficaz de debilitar la conciencia ciudadana, perder el sentido de participar activamente en la búsqueda del Bien Común y hacer crecer las amenazas, ya graves, a la democracia.

Como Universidades cuya identidad incluye el compromiso con la misión de reconciliación y justicia, tenemos la enorme responsabilidad de contribuir a distinguir la verdad de la mentira que pretende justificar a los autócratas empeñados en presentarse como los únicos auténticos defensores del pueblo. Como difusores de la cultura democrática sabemos que son los ciudadanos conscientes, libres, con ideas plurales, capaces de dialogar y tomar decisiones en el horizonte del bien común que hacen posible una política que lleve a la justicia y contribuya a la vida plena de los seres humanos en armonía con el medio ambiente.

El desafío que representa para nuestras Universidades la participación en la vida pública y la formación política de los miembros de la comunidad universitaria, incluye propiciar una gobernabilidad basada en la verdad, en la fortaleza de las instituciones y la legalidad. Se requiere contribuir a un ambiente social en el que sea normal el pluralismo ideológico, al diálogo entre las

alternativas planteadas. Sobre todo, un compromiso en crear y mantener las condiciones que garanticen la alternabilidad en el ejercicio del poder político siguiendo escrupulosamente la voluntad de los ciudadanos. En el ámbito internacional se requiere favorecer las instancias que permite una defensa mutua de las democracias y la difusión de la cultura democrática.

Recordando que nuestras instituciones dependen para su funcionamiento de la generosidad de sus bienhechores resulta importante recordar cómo las autocracias, y otros “poderosos” en tantos contextos sociales, se alimentan de dinero “sucio”, proveniente de actividades ilícitas o de la corrupción que convierte los recursos públicos en beneficio privado. Muchas veces se pretende “lavar” ese dinero sucio a través de donaciones interesadas a ONG, organizaciones caritativas o instituciones de prestigio social entre las cuales pueden querer incluir las nuestras.

F. Con y para los demás

En los últimos años ha crecido la conciencia y hemos profundizado el significado de la intrínseca relación entre el “con y para los demás” de la expresión con la que con tanta frecuencia expresamos nuestra identidad y el propósito de la tarea educativa en la que estamos comprometidos. Queremos trabajar en instituciones y ser personas para y con los demás. Para ello tenemos que profundizar la colaboración en la misión como una característica esencial del modo nuestro de proceder que se desprende de nuestra identidad.

Hacerse colaborador proviene de escuchar la llamada a participar en la misión de las Universidades Jesuitas y elegir hacerlo como parte de un cuerpo en el que distintas vocaciones se complementan para contribuir a la misión de Jesucristo, encomendada a la Iglesia, según el carisma de la Compañía de Jesús.

La colaboración es el modo de proceder del cuerpo apostólico de la Compañía tanto al interior de cada obra apostólica como entre las obras a través de las cuales se lleva a cabo la misión a nivel local, regional e internacional. La colaboración da sentido a llamarnos cuerpo y lo hace realidad en el día a día de nuestra vida y trabajo.

En el momento actual de la historia de la Compañía de Jesús no podemos ni siquiera imaginar instituciones educativas, o cualquier tipo de trabajo apostólico, sin equipos plurales en los que convergen distintas vocaciones de servicio junto a los jesuitas. Tenemos también la experiencia de jesuitas colaboradores en trabajos apostólicos iniciados y gestionados por otras instituciones, grupos o personas.

Lo que entendemos por colaboración es una forma concreta de vivir la eclesialidad expresada en el Concilio Vaticano II, es decir, una Iglesia que se sabe y entiende como el Pueblo de Dios en marcha dentro del cual cada uno contribuye desde su identidad y talentos. Es también una forma de vivir la fraternidad universal y trabajar codo con codo con quienes, desde otras creencias religiosas, opciones humanitarias o deseos de servir, se unen alrededor de los mismos fines

colaborando en la reconciliación y la justicia. Nadie sobra ni es prescindible. Todos somos colaboradores en la misión de Cristo. Esa es una dimensión clave de nuestra identidad.

La colaboración característica de nuestra identidad incluye la solidaridad que nace del sentirse hermanos y hermanas de todos los seres humanos, enriquecidos por las relaciones interculturales e intergeneracionales, pendientes en todo momento de echar una mano a quien lo necesita. La solidaridad entre las personas y la solidaridad institucional son propias de nuestro modo de ser y proceder. Convertirnos en hombres y mujeres por y con los demás es el fruto de una solidaridad "bien educada". Las comunidades universitarias dentro de nuestras instituciones están llamadas a vivir esa solidaridad que se trasmite a la concepción de instituciones que son gestionadas desde una cultura organizacional conformada según ese modo de ser y de proceder.

La Asociación Internacional de Universidades Jesuitas encuentra su razón de ser y da sentido a lo que hace al vivir e impulsar la colaboración y la solidaridad dentro y desde las instituciones universitarias que la conforman. Se trata de aprovechar lo mejor posible el enorme potencial de colaboración y solidaridad existente en las universidades que conforman esta red. Poco a poco hemos ido emprendiendo esa ruta. A medida que avanzamos reconocemos las ventajas de la colaboración y la solidaridad. Vamos aprendiendo mejores formas de aprovechar los recursos que tenemos, siempre escasos para la magnitud de la tarea.

El deseo de la Compañía de Jesús es que esta asamblea renueve las energías creativas de los miembros de IAJU y podamos crecer como instituciones que forman personas integrales e integradas, capaces de discernir el presente a lo largo de toda su vida y se compromete en la búsqueda de la justicia social y ecológica.

En nombre de la Compañía de Jesús reciban una sentida palabra de agradecimiento por su compromiso con la compleja tarea universitaria en tan diversos contextos a lo largo y ancho del mundo. Lleven esta gratitud a sus comunidades universitarias y sigan ayudándonos a ser un cuerpo capaz de "en todo amar y servir".

PLENARIAS:

1. CIUDADANÍA GLOBAL

¿Qué significa ser un ciudadano global?

Durante el año académico 2021-22, 31 estudiantes de 19 universidades de 16 países exploraron esta pregunta a través del **Programa de Becas de Ciudadanía Global de la IAJU**.

En el primer día de la Asamblea de la IAJU de 2022, Thomas Banchoff (co-presidente del Grupo de Trabajo sobre Ciudadanía Global) describió el Programa de Becas de Ciudadanía Global de la IAJU como una forma innovadora de facilitar que "los estudiantes hablen entre sí y se comprometan con sus universidades en una conversación ampliada sobre cómo podemos incorporar temas de ciudadanía global en nuestros planes de estudio".

Los becarios participaron en diálogos de Zoom, conferencias y cátedras sobre los siguientes temas:

- La idea y la práctica de la ciudadanía global.
- Movimientos transnacionales, paz y gobernanza mundial.
- Pobreza, desigualdad y solidaridad en acción.
- El servicio de la fe y la promoción de la justicia.
- Ciudadanía global y cuidado de nuestra casa común.
- La ciudadanía global y la cultura del encuentro.

Banchoff estuvo acompañado por cuatro de los 23 ex alumnos del programa que asisten a la Asamblea esta semana. Las siguientes citas de sus comentarios son testimonios del impacto transformador del programa:

"Este programa nos forma como líderes capaces de cooperar y aprovechar nuestra diversidad para el bien común. La ciudadanía global no consiste únicamente en enfrentarse a los problemas y cuestiones mundiales, sino en crear posibilidades universales, que sólo son posibles gracias a la solidaridad global." - *Tristan Joseph Alcantara, Ateneo de Manila, Filipinas.*

"El Programa de Becas de Ciudadanía Global es una buena manera de empezar a aceptar las diferencias entre países, razas y géneros... Ampliamos nuestras perspectivas y crecemos como ciudadanos globales que construirán una cultura del encuentro." - *Helena Faustina Trisunjata, Universidad Sanata Dharma, Indonesia.*

"Me encontré con otros ciudadanos del mundo a miles de kilómetros de distancia, que tenían el mismo afán de aprender, de compartir, de crecer en mente y espíritu, de servir y de hacer preguntas que ciertamente no son fáciles de responder. Cuando esto ocurre, no sólo se te llena el corazón de la posibilidad de crecer y creer en un futuro mejor, sino que te empuja a seguir adelante y a seguir trabajando por la mejora de nuestra sociedad." - *Elena Pérez Velasco, Universidad Loyola Andalucía, España*

"Encuentra lo que hace que tu alma se encienda y te inspire a convertirte en la mejor y más desinteresada versión de ti mismo. El mundo necesita más personas que encarnen la idea de ciudadanía global. Dios nos ha bendecido con el don de la vida durante un corto periodo de tiempo, por lo que creo que es mejor emplearlo defendiendo a los menos afortunados, trabajando para resolver los problemas mundiales y convirtiéndonos realmente en Hombres y Mujeres altruistas para los demás." - *Suamein Palacio, St. John's College, Belice.*

Discernimiento sobre los próximos pasos

Tras el éxito de la prueba piloto, el Grupo de Trabajo sobre Ciudadanía Global está reflexionando sobre los próximos pasos del programa. Se han propuesto dos posibles opciones:

1. Repetir el proyecto anualmente, con una reunión presencial al final del programa.
2. Crear un módulo online de Ciudadanía Global de 6 horas de duración que los pares de las casi 200 instituciones de educación superior de la Compañía puedan integrar en sus aulas.

Puede encontrar más detalles sobre cada propuesta en la [página web](#) del Grupo de Trabajo sobre Ciudadanía Global. Para conocer más sobre el Programa de Becas de la IAJU en Ciudadanía, haga clic [aquí](#).

2. SOLIDARIDAD CON LOS MIGRANTES Y LOS REFUGIADOS

¿Qué pueden hacer las instituciones jesuitas para aliviar el sufrimiento y abogar por la hospitalidad hacia los migrantes y refugiados?

El Grupo de Trabajo de la IAJU sobre la Solidaridad con los Migrantes y los Refugiados abordó esta urgente cuestión durante su panel del jueves por la tarde en la Asamblea de la IAJU de 2022.

Una refugiada afgana abrió la sesión compartiendo sus experiencias como alumna y profesora del programa Jesuit Worldwide Learning (JWL). Su valiente historia arrojó luz sobre las experiencias individuales de los refugiados y sobre cómo la comunidad jesuita está llamada a servir y solidarizarse con aquellos que sufren la migración forzada.

La historia de la refugiada fue puesta en un contexto global por Arnout Mertens, del [Servicio Jesuita a Refugiados \(JRS\)](#), que describió la actual crisis mundial de refugiados. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), más de 100 millones de personas están actualmente desplazadas por la fuerza en todo el mundo. Además, se trata de un fenómeno que crece rápidamente. Sin embargo, como nos recuerda el Papa Francisco, esta cuestión "no se trata de estadísticas; se trata de personas reales".

El Padre Rampe Hlobo, S.J., de Sudáfrica, desglosó las principales razones por las que la gente emigra, y sus experiencias al hacerlo. Explicó que los países son cada vez más inhóspitos en lo que respecta al asilo, la documentación y las oportunidades de ganarse la vida: graves violaciones de la dignidad humana.

Antes de que hablara el siguiente panelista, se pidió a los participantes que debatieran la siguiente pregunta con las personas sentado su lado: ¿Cuáles son algunas de las mejores prácticas que su universidad está llevando a cabo en relación con la migración forzada?

En respuesta, el Padre David Hollenbach, S.J. de la Universidad de Georgetown (EE.UU.) ofreció una justificación bíblica para que las instituciones jesuitas se solidaricen con los migrantes y los refugiados. Se refirió a la especial preocupación de Dios por las personas desplazadas, como se destaca en Éxodo 3:6-7, Mateo 2:13-14 y Deuteronomio 10:17-19. El versículo "Porque... fui forastero y me acogisteis" (Mateo 25:34-35), sirve como recordatorio particular de que quienes acogen al forastero están acogiendo al propio Cristo.

A continuación, el panel presentó tres modelos distintos que las instituciones jesuitas están empleando para actuar en solidaridad con los migrantes y los refugiados.

Modelo 1: "Partnering to Advance Institutional Mission" es una colaboración a través de la cual las universidades jesuitas se asocian con organizaciones jesuitas que proporcionan servicios a los refugiados, como el Servicio Jesuita a Refugiados. María Vidal de Haymes, de la Universidad Loyola de Chicago (EE.UU.), explicó que las asociaciones de las universidades jesuitas han apoyado a estas organizaciones en la atención a los migrantes, al tiempo que han beneficiado a la enseñanza, la investigación y el servicio de las universidades.

Modelo 2: "El amor hospitalario en acción" El Padre Alberto Ares, S.J. del JRS Europa, explicó que este modelo surgió de la 35ª Congregación General en 2008, que subrayó la necesidad de que las comunidades jesuitas den testimonio del mundo de la hospitalidad. A través de esto, la hospitalidad se aborda desde una perspectiva integral, incorporando el acompañamiento, el servicio, la investigación, la sensibilización y la incidencia política.

Modelo 3: Se está investigando el papel que deben desempeñar los colegios y las universidades católicas en relación con los inmigrantes y los refugiados. Delia Popescu, de Le Moyne College (EE.UU.), compartió una pregunta convincente: Entre los menos educados, los católicos son los que más aceptan. Sin embargo, cuando comparamos a los católicos bien educados con los no católicos bien educados, las diferencias religiosas desaparecen ¿Por qué?

La investigación recomienda que las instituciones católicas modelen el comportamiento social que desean ver y que revivan sus raíces activistas.

¿Cuáles son los próximos pasos del Grupo de Trabajo?

El Grupo de Trabajo sobre Solidaridad con los Inmigrantes y los Refugiados ha preparado una propuesta en cuatro partes para la IAJU. Se trata de

1. Comprometerse con un conjunto común de Principios de Compromiso sobre cómo las universidades jesuitas trabajan entre sí y con los apostolados que sirven a los refugiados.
2. Pedir a los especialistas en migración y refugiados que se unan al [Directorio de Investigación sobre Migración de la IAJU](#).
3. Crear un compendio en línea de las mejores prácticas en áreas como la incidencia política, la enseñanza, los esfuerzos de hospitalidad y los programas de inmersión.
4. Nombrar a un coordinador de la IAJU, o a un equipo de coordinación, para promover la solidaridad con los migrantes y los refugiados.

La propuesta completa puede leerse en la [webpage](#) del Grupo de Trabajo de Solidaridad con los Migrantes y los Refugiados

3. PAZ Y RECONCILIACIÓN

Durante casi 500 años, la Compañía de Jesús se ha dedicado a una misión de reconciliación. Para abrir el panel del Grupo de Trabajo sobre la Paz y la Reconciliación durante la Asamblea de la IAJU de 2022, el P. Elías López Pérez, S.J., de la Universidad Pontificia de Comillas (España), formuló una pregunta orientadora: ¿Estamos preparados para construir puentes de reconciliación a través de una revolución de la bondad?

Trabajo global por la paz y la reconciliación

El panel mostró el testimonio de Colombia: una comunidad con una profunda y compleja historia de conflicto. María Camila Mantilla Vivas, de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali (Colombia), explicó cómo este vídeo ofrece un ejemplo concreto de posible reconciliación entre dos grupos que antes eran enemigos.

El P. Luis Felipe Gómez Restrepo, S.J., de la Pontificia Universidad Javeriana Cali (Colombia), contextualizó aún más el testimonio describiendo cuando la universidad acogió a ex combatientes en el campus. "Luchamos por la vida y la vida en abundancia", dijo. "Este es el riesgo que hemos asumido como universidad. Estos son los frutos espirituales y sociales para nuestra ciudad de Cali".

A continuación, la conversación se centró en el trabajo de reconciliación en África Oriental y Central. El P. Elías O. Opongo, S.J., director del Centro de Investigación, Formación y Publicaciones del Hekima University College (Kenia), describió el importante papel que pueden desempeñar las universidades jesuitas a través de la investigación sobre la paz y la reconciliación. Proporcionó cuatro pilares importantes, guiados por el paradigma pedagógico ignaciano:

1. Comprensión de las complejidades contextuales,
2. Metodologías de investigación reflexivas,
3. Manejo de temas controvertidos, y
4. Crear luz de esperanza.

Subrayó que las universidades jesuitas deben ser "parte de la integración" de los procesos de reconciliación en sus países: esto implica pasar de una cultura de la indiferencia a una cultura del encuentro y del cambio social.

Alma María Ocampo Salvador, profesora asociada de ciencias políticas en la Universidad Ateneo de Manila (Filipinas), llevó a continuación el panel al sudeste asiático, describiendo los esfuerzos del departamento de ciencias políticas de su universidad para enseñar la paz y la reconciliación. Estos esfuerzos se centran en los cambios curriculares para formar líderes de la justicia social y la responsabilidad.

Por último, el P. Enrique Sanz Giménez-Rico, S.J., rector de la Universidad Pontificia Comillas (España), compartió los aspectos más destacados de la Conferencia Internacional sobre Reconciliación Ignaciana 2021 de la IAJU. La conferencia presentó 41 ejemplos de paz y reconciliación de la red jesuita en todo el mundo. Los informes fueron compilados en el libro,

Conferencia internacional de Reconciliación ignaciana, que está disponible para todos los participantes de la Asamblea para descargar gratuitamente aquí.

Por último, el P. Elías López Pérez, S.J. de la Universidad Pontificia Comillas (España), presentó el recién acuñado término "reconciliación preventiva". El P. Jacques Haers, S.J. de KU Leuven (Bélgica) explicó que "la reconciliación preventiva se centra en escuchar a los jóvenes, pero también en tratar de encontrar las fuentes de esperanza que puedan fortalecerlos para un futuro mundo reconciliado en paz".

Oportunidades para participar en el Grupo de Trabajo sobre la Paz y la Reconciliación

1. Explorando y añadiendo a este mapa para identificar las iniciativas jesuitas de paz y reconciliación en todo el mundo. Invitamos a la comunidad a contribuir al mapa escribiendo a tfreconciliationaju@gmail.com.
2. Uniéndose a ReconciliaNet, una red mundial de instituciones e iniciativas relacionadas con los jesuitas que participan en la construcción de la paz y la reconciliación.
3. Uniéndose a JesPRI, una colaboración entre institutos académicos especializados en estudios sobre la paz.
4. Leyendo y contribuyendo a Best Practices in Jesuit Higher Education.
5. Contestando la encuesta del Task Force Mentimeter.

4. JUSTICIA AMBIENTAL Y ECONÓMICA

La encíclica sobre el medio ambiente del Papa Francisco, *Laudato Si'*, nos llama a todos a tomar medidas concretas para cuidar nuestra casa común. Esto avivó el compromiso de la Compañía de Jesús con la justicia ambiental y la sostenibilidad, que fue un punto clave durante la reunión de Presidentes de colegios y universidades jesuitas de todo el mundo, en Ciudad de México en 2010.

El viernes 5 de agosto, el Grupo de Trabajo de la IAJU sobre Justicia Ambiental y Económica destacó las universidades jesuitas que persiguen la sostenibilidad ambiental, e hizo un llamamiento para que todas las instituciones miembros de la IAJU se conviertan en universidades de la *Laudato Si'*.

La sesión fue moderada por la Dra. Nancy Tuchman de la Universidad Loyola de Chicago (EEUU). Destacó que si no somos capaces de cambiar nuestras prácticas globales para 2030, viviremos en un "estado de emergencia constante", debido a las tormentas, sequías e inundaciones.

En mayo de 2021, el Dicasterio Vaticano para la Promoción del Desarrollo Humano Integral pidió a la IAJU que respondiera a la crisis medioambiental haciéndose cargo del sector universitario del Viaje de 7 años hacia la ecología integral del Papa Francisco para la iglesia universal. Michael Schuck, de la Universidad Loyola de Chicago (Estados Unidos), lidera el Grupo de Trabajo de Universidades para la Plataforma de Acción *Laudato Si'* (LSAP). En marzo de 2022, el Grupo de Trabajo de la IAJU y los colegas de las universidades no jesuitas entregaron el sitio web completo de los Caminos Universitarios, que fue aprobado por la Iglesia para ser utilizado por todas las universidades católicas que participan en el viaje de 7 años.

Las universidades están llamadas a crear una **Plataforma de Acción Laudato Si'**, que evalúa anualmente los programas y proyectos medioambientales de las universidades en siete áreas:

1. Responder al clamor de los pobres;
2. Responder al clamor de la Tierra;
3. Fomentar las economías ecológicas;
4. Adopción de estilos de vida sostenibles;
5. Proporcionar educación ecológica;
6. Ofrecer conocimientos y orientación en materia de espiritualidad ecológica; y
7. Ayudar a la resiliencia y al empoderamiento de las comunidades locales.

De las 130 universidades actualmente comprometidas con el viaje, 52 son jesuitas. Conozca más sobre los Caminos Universitarios [aquí](#), y aprenda más sobre la llamada a la acción y el trabajo del Grupo de Trabajo [en este vídeo](#).

A continuación, representantes de cuatro instituciones jesuitas de cuatro continentes compartieron el compromiso de sus universidades con el viaje.

María Eugenia Ibarán, de la Universidad Iberoamericana Puebla (México), describió el proceso de la universidad para formar un equipo de Laudato Si'. Dijo: "Dada la complejidad de la crisis social y ambiental, – nuestro objetivo es – ser una plataforma para el diálogo honesto sobre nuestra casa común, en todos los niveles de la vida social. Esto facilita procesos transparentes de toma de decisiones que respondan al clamor de la Tierra y de los pobres, basados en una ecología integral que promueva un cambio de estilo de vida y una auténtica conversión ecológica, promoviendo la transformación personal y el trabajo comunitario."

Chinyere Oparah y Alice Kaswan, de la Universidad de San Francisco (EE.UU.), destacaron las medidas que ha tomado su universidad para comprometerse con la sostenibilidad y la justicia medioambiental. Estas medidas incluyen la revisión de la declaración de la misión de su universidad para incluir un lenguaje sobre el cuidado de nuestra casa común; la formación de un grupo de trabajo universitario inclusivo con el liderazgo presidencial y la participación del gabinete; y la realización de una profunda reflexión comunitaria a través del Examen de la Prioridad de la Misión 2022.

A continuación, el P. Roberto Yap, S.J. compartió el camino del Ateneo de Manila (Filipinas) para convertirse en una Universidad Laudato Si', centrado en tres objetivos y acciones clave:

1. Integrar la **Plataforma de Acción Laudato Si'** en el Plan Estratégico de la Universidad;
2. Perseguir la neutralidad de carbono para 2030; y
3. Trabajar para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), evaluados a través de las clasificaciones de impacto de THE.

El P. Yap dijo: "Las universidades desempeñan un papel importante en la transición hacia una sociedad sin emisiones de carbono. Las universidades pueden servir como centros de innovación... Al Ateneo de Manila le gustaría liderar el camino hacia las reducciones de emisiones

de carbono y dar el ejemplo de cómo todas las universidades –en Filipinas– pueden llegar a ser universidades limpias".

Por último, el P. James Campbell, S.J. del Hekima University College (Kenia) hizo un llamamiento personal a los participantes en la Asamblea para que se comprometieran con la justicia medioambiental en sus universidades. Lo hizo compartiendo los cursos obligatorios de ética medioambiental, las asignaturas optativas y otros esfuerzos institucionales del Hekima University College para perseguir la sostenibilidad. El P. Campbell concluyó haciendo referencia a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, llamada la "Conferencia de las Partes" – Por sus siglas en inglés, COP– diciendo que la comunidad jesuita debería reimaginar este acrónimo para significar "Cambiar nuestra parroquia" (Change our Parish).

Un llamado a la Acción

Nancy Tuchman cerró la sesión invitando a todos los miembros de la IAJU a unirse a la Jornada Laudato Si'. "Si todos los miembros de la IAJU se unieran al Viaje Laudato Si' para avanzar en los llamamientos del Papa Francisco y del Superior General de los jesuitas, el P. Arturo Sosa, S.J., este podría ser el mayor proyecto compartido en el que se embarquen las universidades jesuitas al mismo tiempo en nuestra historia reciente. La Tierra y los pobres están pidiendo a gritos que trabajemos juntos para animarnos mutuamente en el camino."

Conozca más sobre el trabajo del Grupo de Trabajo en el [sitio web](#) de la IAJU.

5. EL PAPEL DE LA TEOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD JESUITA ACTUAL

¿Cuál es el papel de la teología en la universidad jesuita de hoy?

El recientemente formado Grupo de Trabajo de la IAJU sobre Teología en la Universidad Jesuita exploró esta cuestión en un nuevo documento de reflexión presentado en la Asamblea de la IAJU de 2022.

El documento de reflexión ha sido preparado a lo largo de un año por teólogos de una variedad de instituciones jesuitas con diversa experiencia teológica, tal y como describió el P. James Hanvey, S.J., Secretario para el Servicio de la Fe de la Compañía de Jesús: "El objetivo general de este documento es iniciar la reflexión y el diálogo sobre el modo en que la educación teológica y la propia disciplina son componentes importantes de la renovación y el avance de la misión de la educación superior jesuita."

El P. Peter Folan, S.J., del Departamento de Teología de la Universidad de Georgetown (EE.UU.), revisó el documento de reflexión, que puede encontrarse en el programa de la Asamblea. El documento se divide en cinco partes principales: Identidad y misión de la Universidad de la Compañía, ¿Qué es la teología católica hoy?, Respuesta a los signos de los tiempos, La vocación eclesial de la Universidad de la Compañía, y Conclusión / El papel de la sinodalidad.

A continuación, los siguientes encuestados aportaron sus comentarios: P. Luke Sim, S.J., Presidente de la Universidad de Sogang (Corea del Sur); Susan Wood, Decana Académica del Regis College de la Universidad de Toronto (Canadá); P. Jorge Palaez, S.J., Rector de la Universidad

Javeriana de Bogotá (Colombia), y P. Joseph Afulo, S.J., Vicerrector de la Universidad Jesuita Arrupe (Zimbabue).

El P. Sim se centró en la importancia del liderazgo universitario a la hora de impartir educación teológica. Subrayó los desafíos asociados con la disminución del número de jesuitas presentes en muchos campus universitarios hoy en día.

Susan Wood destacó tres consideraciones para el documento de reflexión:

1. La cultura de las instituciones jesuitas varía mucho, y el impacto de la educación teológica va a variar en consecuencia;
2. Debemos prestar atención a la forma en que se imparte la educación teológica y a quién;
3. Deberíamos replantearnos la impartición de la educación teológica.

A continuación, el P. Peláez habló de las características que definen a la Universidad Javeriana de Bogotá como universidad jesuita. Dijo: "Son rasgos de identidad donde el impacto jesuita y evangélico es muy claro".

El P. Afula recordó a los participantes en la Asamblea que "nuestra misión es ayudar a nuestros estudiantes a pensar con claridad y a ser capaces de identificar lo que ocurre a su alrededor... Cuando nuestros estudiantes toman los cursos –de teología– requeridos, se les da una metodología para que puedan utilizarla como herramienta en la vida. Debemos asegurarnos de que cumplimos esta misión".

El P. Hanvey valoró el documento como "bueno y bien escrito, pero no lo suficientemente radical". Señaló que la teología no es negociable para la Compañía de Jesús: al reivindicar su nombre, la Compañía está "comprometida con una reflexión permanente sobre Jesús, quién es Jesús, y el significado de Jesús para toda la sociedad".

Hay una lucha constante por encontrar el lenguaje adecuado para comprometerse con la cultura secular, y una falta de teología real para la solidaridad. El P. Hanvey concluyó: "El futuro de la Iglesia dependerá de la teología que imaginemos para ella. Es necesario rezar y discernir profundamente. No hay discernimiento si no es un acto teológico: se trata de encontrar a Dios. Cada vez que buscamos la voluntad de Dios, el Reino llega".

El panel fue seguido por un debate sólido y provocador con los participantes en la Asamblea de la IAJU de 2022.

Para saber más sobre el Grupo de Trabajo, visite esta página en el [sitio web](#) de la IAJU.

GRUPOS DE TRABAJO:

PROGRAMA DE INTERCAMBIO MAGIS

El Intercambio MAGIS es mucho más que un programa de intercambio de estudiantes. Ayuda a los estudiantes a discernir su papel como agentes globales de cambio, especialmente en lo que respecta a los Urgentes problemas sociales y medioambientales de nuestro tiempo.

Tras la Asamblea de la IAJU de 2018, en la Universidad de Deusto, 28 instituciones jesuitas de los cinco continentes se unieron a un acuerdo multilateral para convertirse en universidades MAGIS.

Cada semestre, esas instituciones acogen a dos estudiantes visitantes como parte de un programa de un año de duración.

El Intercambio MAGIS tiene tres dimensiones:

Un intercambio académico, en el que los alumnos estudian en el extranjero durante un semestre;

Una experiencia relacionada con la misión (voluntariado, aprendizaje de servicio o prácticas) durante su semestre de intercambio; y

Un curso online, de un año, sobre Ciudadanía Global con énfasis en la Justicia Ambiental, dirigido por la Universidad Loyola de Chicago.

El Grupo de Trabajo de MAGIS busca el crecimiento de este programa e invita a otras instituciones a formar parte de esta iniciativa transformadora; obtener fondos para becas para los participantes en el programa; y desarrollar una Red de Antiguos Alumnos de Intercambio Magis.

Te invitamos a escuchar el testimonio de los estudiantes de este programa aquí.

Para saber más sobre el Intercambio MAGIS, puede contactar con Ignacio Garrido Cruz: ignacio@iaju.org

UN PARADIGMA INSPIRADOR PARA LA EDUCACIÓN EMPRESARIAL JESUITA

El Grupo de Trabajo de la IAJU sobre Educación Empresarial Jesuita es uno de los dos nuevos Grupos de Trabajo que han surgido desde la Asamblea de la IAJU de 2018, en la Universidad de Deusto. El viernes 5 de agosto, el P. Nicky Santos, S.J. de la Universidad de Creighton (EE.UU.), presentó los antecedentes, el trabajo y las direcciones futuras del Grupo de Trabajo a la Asamblea de la IAJU de 2022.

El Grupo de Trabajo sobre Educación Empresarial Jesuita surgió con el objetivo de crear un nuevo paradigma para la educación empresarial jesuita. Su comité directivo estaba compuesto por miembros de seis continentes que redactaron un libro blanco sobre "el cambio de nuestra nomenclatura de nueva a inspiradora".

El libro blanco presentaba un estado de la cuestión, unas "ansias" y un nuevo paradigma educativo. El estado de la cuestión identificaba las dos responsabilidades de las escuelas de negocios

1. Generar nuevos conocimientos que informen y transformen la forma de hacer negocios;
y
2. Ayudar a concienciar y proporcionar un marco de reflexión sobre el papel que desempeña cada estudiante para formar parte de las soluciones.

Los objetivos son el aprendizaje experimental, el conocimiento integrado, la brújula moral, la comunidad, un paradigma global, una espiritualidad adulta, y un trabajo digno y un impacto significativo.

El paradigma propuesto aspira a nuevos currículos empresariales mediante el uso del paradigma pedagógico ignaciano. Se esfuerza por identificar una visión de las habilidades esenciales necesarias para este nuevo tipo de liderazgo y esbozar el papel de los principales interesados en él. En última instancia, la empresa se ve como una vocación que puede formar personas que sirvan a la mayor gloria de Dios.

Para obtener más información sobre la innovadora labor de este Grupo de Trabajo, incluidas las subvenciones del Paradigma Inspirador, la tarjeta de puntuación del MBA, el proceso de Examen propuesto y las crecientes asociaciones, visite la página del Grupo de Trabajo en el [sitio web](#) de la IAJU.